# Hágase la luz



En una zona inclinada en el norte de Copenhague se levanta Fredensborg House, siguiendo pequeños escalones que se colocan sobre cinco ligeros altiplanos. Pese a su norteña localización, lo cierto es que la estética de la casa está inspirada por influencias muy diversas: desde la arquitectura común del sur de Europa, algunos los templos chinos o los trabajos del arquitecto danés modernista Jørn Utzon.

Esta propiedad no revela toda su magnitud a primera vista, ya que desde la fachada principal sólo uno de los niveles es visible. "No es hasta cuando uno empieza a pasearse a lo largo de la zona este que eso ocurre, cuando una serpenteante escalera guía hacia la entrada principal, donde se pueden apreciar los múltiples volúmenes de la construcción", explica Tine Toftdahl Nielsen, responsable del proyecto. En este momento uno encuentra también una ruptura visual de 18 metros de largo desde el eje este - oeste, a través de una de las ventanas verticales del área de la cocina. Estas decisiones hacen que la casa esté dividida en dos ejes: la escalera central de norte a sur siguiendo la forma del terreno inclinado, y los ejes del altiplano central, que va de la cocina al este hacia el salón al oeste. Si hay algo que caracteriza la arquitectura interior de Fredensborg House, eso es precisamente esta gran escalera central, que subraya las diferentes alturas de los techos. También son un elemento clave las amplias fachadas de cristal que dan al jardín, junto con las ventanas verticales y estrechas hacia el este y el oeste. Estas aberturas optimizan los espacios para las vistas, además de servir como lienzo para que la luz natural pueda iluminar todo el espacio de la casa.

## Una explosión de simetría

Es curioso cómo, pese a esta amalgama de alturas y escalones, toda la casa transmite una gran armonía gracias a una asombrosa simetría. Y es que las líneas rectas impactan en todo el espacio, creando ángulos perfectos. Así es el diseño de muebles y puertas, que conjugan con las formas de los escalones y las paredes, las vigas e incluso los listones del parqué. Donde también es fundamental esta rectitud es en la enorme cantidad de ventanas que puebla el espacio, como la amplia ventana central de la casa, perfectamente



simétrica a la mesa de comedor hecha a medida a partir de Corian. La ventana está a continuación flanqueada por dos puertas que dan al jardín, donde varias zonas de hierba están perfectamente delimitadas según las medidas de estas puertas.

# Y de repente, la cocina

A medida que uno se adentra en la zona central de la casa, la escalera se coloca como una verdadera maestra de ceremonias. Desde ella uno se coloca en el punto más alto de la propiedad, y a través de ella llega al punto más inferior de la casa, donde se coloca el comedor y la mencionada fachada de cristal, donde la luz proyectada sobre la blancura general explica el sentido de Fredensborg House.

Desde un punto a otro, la escalera conecta de manera íntima y en tres diferentes niveles el dormitorio principal, el área del salón y la zona del comedor. "Este gran espacio de la escalera está especialmente inspirado por las pequeñas calles peatonales de los pueblos mediterráneos, ya que sirve como espacio de bienvenida además de atraer una cierta actividad, un cierto movimiento", puntualiza el arquitecto.

En esta particular mezcla de estilos, Norm. Architects diseñó una cocina abierta, pero en cierto modo escondida, permitiendo a sus habitantes tener cierta intimidad a la hora de preparar la comida, sin ceder todo el espacio a los ojos de los demás. Sin embargo, esta estructura permitió instalar un horno empotrado, ventilación, una nevera y espacio de almacenaje como parte integrada en la arquitectura. Con todo, la zona central fue pensada para que la práctica diaria de preparar la comida fuera cómoda, un lugar donde la gente pudiera cocinar y servir de manera fluida.

## Diseñar con luz natural

Desde el área de la cocina arranca una gran pared en tono gris con amplios escalones a ambos lados, que divide la habitación en tres secciones. En ella, toma todo el protagonismo una sección alarga-

Esta propiedad no revela

toda su magnitud a primera vista, ya que desde la fachada principal sólo uno de los niveles es visible

da de pequeñas ventanas justo debajo del techo, pensada para permitir la entrada de luz solar. Su planteamiento consigue una atmósfera ligeramente amarilla por las tardes, o un ambiente muy cálido por las mañanas.

"Cuando diseñamos la casa, fue sumamente importante pensar en cómo penetraría la luz solar en la casa durante los diferentes momentos del día. Buscamos en todo momento que la luz fuera una parte integral del proyecto, que verdaderamente tuviera una forma arquitectónica", asegura Toftdahl Nielsen. "Por ello, -prosigue- en lugar de utilizar los mismos formatos rectangulares para las ventanas, jugamos mucho con formatos y medidas diferentes para conseguir ciertos efectos cuando la luz entra en la casa, dando a cada habitación su carácter propio y una atmósfera determinada".

# Materiales con voz propia

Uno de los objetivos principales de la casa era conseguir una sensación de serenidad y calma. Para ello, se quiso "evitar a toda costa utilizar una gran cantidad de materiales, y que de ningún modo fueran muy contrastados", cuenta el diseñador. Para adaptar los elementos a los alrededores del edificio y mantenerse fiel a las formas naturales, el despacho se basó en los materiales locales. Así, el exterior consiste en una serie de baldosas de diferentes tonos amarillos y marrones, además de ladrillo amarillo y madera pintada en negro.

Por su parte, el interior se construyó a partir de maderas gruesas y grises, suelos de madera de roble ligeramente desteñidos y paredes blancas. El uso consistente de los mismos materiales en toda la casa es lo que dota a esta estructura en cierto modo laberíntica de consistencia, delimitada además por los dos ejes -vertical y horizontal- que marcan las líneas maestras. Además, el uso de estos materiales autóctonos es lo que da en última instancia esa misma armonía encontrada en pequeños pueblos, donde todo se construye de un modo que sea accesible alrededor del centro.

Pese a la enorme contemporaneidad de Frensborg House, fue este uso de los materiales naturales lo que dio a la casa su verdadero sentido estético, incluso con sus pequeñas imperfecciones. Inspirados por "la filosofía japonesa del wabi-sabi,



Superficie: 240 m<sup>2</sup>

Tipo: Privado

Fotógrafo: Jonas Bjerre-Poulsen

ción de los materiales", Toftdahl Nielsen y su equipo dieron con un resultado bello y sugerente, de ayer y de hoy, que busca una conexión con un pasado cercano, un recuerdo inoloro pero cálido, como de algo envejecido, "camino de convertirse en un pequeño tesoro, algo que embellece con el paso del tiempo".